

SUSCRIPCION
En LA CORUÑA, al mes 2 Ptas
En la región gallega, trimestre ... 5
Fuera de la región, ídem. 6,50
Extranjero, al año ... 60
PAGO ADELANTADO

La Voz de Galicia

Fundador: D. JUAN FERNANDEZ LA VIEJA

La Coruña

TRES EDICIONES DIARIAS

OFICINAS y TALLERES:
Santiago 1 y Frayssa de Montoto, 2
Teléfono, 1.577

Este periódico es el de mayor tirada y circulación en la capital y en la región gallega

TEMAS ESPAÑOLES

ANTOLOGIA DEL VINO

Por R. PÉREZ DE AYALA

El vino, el bon vino, el público "vinum bonum", que alegró el corazón de los hombres...

Omar la lujuria es melancolía y desesperada (la carne triside de que habla el "Eclesiastes")...

En los orígenes de la poesía castellana el "bon vino" cumple su menester religioso, como en el oficio de la misa.

Dos son los polos de la poesía anacreónica: primero, el gusto por las bebidas. Escuchémosle: "La sedienta tierra se empapa de lluvia..."

En el siglo XVIII, la época del neoclasicismo y de la afectada imitación de los antiguos, se puso de moda cantar el vino...

En los orígenes de la poesía castellana el "bon vino" cumple su menester religioso, como en el oficio de la misa.

Casi todas las anacreóticas del siglo XVIII se nos figuran tan inocentes y convencionales como el "a beber, a beber y a apurar las copas del licor..."

El otro polo es el aborrecimiento del dinero. Estando Anacreonte viviendo en Samos, Policrates, el rey le regaló cinco talentos...

Sus canciones jamás suenan a ditirambos, al menos para mí. Hay que retirarse hasta el siglo XV para sentir la verdadera, la genuina, la entusiasta, la efusiva devoción al vino.

El ideal de Anacreonte y por extensión de la cultura grecolatina—se cifra en la vida quietista y armoniosa, el refinamiento de los sentidos, el hedonismo módico, el ocio voluptuoso y discursivo.

En La Celestina se contiene la letanía del vino. Dice Celestina: "Pondré cabe mi este jarro y taza, que no es más mi vida en cuanto con ello hablo..."

El ideal norteamericano se cifra, ante todo, en la conquista del oro, todo lo demás, la vida enérgica, el culto del músculo, el espíritu de emulación y de combate, la austeridad de las costumbres, son medios que conducen hacia aquel afán.

No hay una locución débil. Todas las frases tienen enjundia y cuerpo; son condensaciones de una larga experiencia báquica. ¡Qué diferencia entre esta fecundia generosa y el fárrago palabrero de los pseudo-clásicos y de los románticos!

UNA GENEROSA IDEA

El sello de Concepción Arenal

Con motivo de las pasadas fiestas de la República, "Libertad Castilla", distinguida colaboradora de un popular diario de Madrid lanzó la siguiente idea que bien merece encontrar eco inmediato, y que recogemos por cuanto se refiere a una insignie mujer gallega:

Con motivo de las pasadas fiestas de la República, "Libertad Castilla", distinguida colaboradora de un popular diario de Madrid lanzó la siguiente idea que bien merece encontrar eco inmediato, y que recogemos por cuanto se refiere a una insignie mujer gallega:

Algun lector se sorprenderá de que no hayamos mentado a Anacreonte sino de pasado: Anacreonte, el primer cantor del vino, en el orden del tiempo. Le hemos dejado de propósito para lo último. Anacreonte era jonio, es decir, de aquella raza pura e inteligente enamorada de la voluptuosidad y de la música.

Un sello con este noble busto femenino, que quede impreso para siempre, y que figure especialmente como tributo para la Beneficencia. En todos los billetes de teatros, lotería, facturas, billetes de tren, recibos de alquiler, etc. Con este pequeño impuesto de cinco y diez céntimos voluntario y obligatorio del sello de Beneficencia, que muchos estamparían en las cartas, se recaudaría muchos miles de pesetas y se remediaría la crisis económica de la Matritense y Beneficencia. Al mismo tiempo habríamos rendido a la insignie Concepción Arenal un homenaje de veneración.

Ruben Dario indica que en el reino de las sombras se encuentran Anacreonte y Omar Kuyam. Hay, en efecto, entre los dos cierta similitud superficial: los dos fueron libidinosos y violentos, pero se distinguen profundamente por el carácter. Omar era oriental; Anacreonte, occidental. En

El Doctor Hernando en Compostela

Santiago de Compostela, que tiene de moderno su eternidad; esta eternidad que no pasa nunca, que es justamente un no pasar...

La evocación de ilustre maestro sintetiza muchas cosas; todas ellas gloriosas para la ciencia española. Hernando, es justamente esa espiritualidad española, bien nutrida de universalismo...

Con este escrupuloso espíritu crítico, él ha incorporado a nuestra actual ciencia médica aquel sedimento de verdad inalterable que constituye el legado definitivo de las reiteradas especulaciones científicas.

Porque el doctor Hernando es toda una escuela médica de aliento creador, formadora de nuevos y actuales conceptos y modeladora del espíritu pujante de sus numerosos y entusiastas discípulos y adeptos.

Todo ello informado de una atrayente simpatía que torna aparente gracia la tenacidad interior y el temple acorado de su espíritu. Al fin apóstol por duplicado; por su función profesoral llevada con ingenua vocación y por la preocupación honda de los problemas médicos y de los dolientes enfermos.

Viene ahora Hernando a dar una conferencia magistral en la Universidad de Santiago. Novo Campelo que hace sonar incansable este bronce sonoro de nuestros gloriosos y del adabón de sus aciertos, ha querido que los alumnos de la Facultad de Medicina tuviesen la fortuna de escuchar al ilustre maestro. Otra estrella rutilante de esta constelación médica, el doctor Olleros, también hará vibrar su autorizada palabra.

Nuestra bienvenida a los ilustres huéspedes y nuestra enhorabuena a la Universidad por las horas gratas y fecundas que van a transcurrir.

DOCTOR DEVESA

Santiago.

Los imperiales ejércitos del Zar ruso, en los cuales se afirma la sagrada obligación de ayudar en lo mucho o poco que podamos al remedio de las necesidades y al problema de la mendicidad...

Los imperiales ejércitos del Zar ruso, en los cuales se afirma la sagrada obligación de ayudar en lo mucho o poco que podamos al remedio de las necesidades y al problema de la mendicidad...

Con eso y sin eso, la agrupación triunfa por derecho propio. Excelentes voces, algún buen solista; ponderación soberbia en las cuerdas, sobre la base del formidable pedal de los bajos; sonoridades de órgano, matizadas por la nota clara y limpia de los tenores; agilidad vocalización y conjuntos extraordinarios, por el acoplamiento y el matiz. Los efectos a boca cerrada, los pianísimos que se esfuman con inverosímil profundización del aliento, son sencillamente insuperables. Revelan el más absoluto dominio de las composiciones y de la posibilidad de los cantantes.

Entre las obras que formaban la primera parte—religiosas—gustó más "Funeral", de un patetismo impresionante. En la segunda, una canción en que la variedad de timbres y de ritmo es por todo extremo grata y una versión del canto dolorido de los "romeros del Volga". Llevado con aire distinto del que le dan otros coros.

En la parte tercera, "Campañas del crepúsculo"—con vibraciones que tenían la sonoridad del bronce—"Ojos negros" en que se diseña un viejo y conocido vals, y el sonoro himno de los propios Cosacos del Don, bizarro y rotundo.

La audición transcurrió entre constantes aplausos. Tantos hubo al final, que los veintiocho seleccionados artistas—bastantes menos que en varios de nuestros orfeones—tuvieron que dar de regalo otros cánticos, y hasta de regalo otras czardas o algo así, con terribles alardes gimnásticos.

El público salió complacitísimo.

El público salió complacitísimo.

Libertad Castilla

LA FILARMÓNICA

Los «Cosacos del Don»

Los "Cosacos del Don" llegaron ayer hasta nosotros, en son de paz; disciplinadísimos y entonando con insuperable unidad y claro oscuro perfecto características canciones populares o guerreras, en las cuales palpita el alma eslava.

Los "Cosacos del Don" llegaron ayer hasta nosotros, en son de paz; disciplinadísimos y entonando con insuperable unidad y claro oscuro perfecto características canciones populares o guerreras, en las cuales palpita el alma eslava.

Para un público tan educado en música como el nuestro, que se solaza frecuentemente con audiciones de dos o tres masas corales de indudable valía, un concierto de esta índole es manjar muy grato. Así estuvo anoche de lleno y de brillante el teatro Rosalía. El lleno máximo de las grandes solemnidades.

Para un público tan educado en música como el nuestro, que se solaza frecuentemente con audiciones de dos o tres masas corales de indudable valía, un concierto de esta índole es manjar muy grato. Así estuvo anoche de lleno y de brillante el teatro Rosalía. El lleno máximo de las grandes solemnidades.

El selecto y bien ponderado coro, que canta, en efecto, admirablemente, como cuadro a una colectividad de su bien ganada categoría, tiene además singulares atractivos para la acentuada simpatía de los auditores: desde el enorme autobús en que los coristas viajan a través del mundo, hasta el prestigio—lleno de aforanzas literarias y pelicularas—de aque-

El selecto y bien ponderado coro, que canta, en efecto, admirablemente, como cuadro a una colectividad de su bien ganada categoría, tiene además singulares atractivos para la acentuada simpatía de los auditores: desde el enorme autobús en que los coristas viajan a través del mundo, hasta el prestigio—lleno de aforanzas literarias y pelicularas—de aque-

LOS EXPLORADORES FRANCESES



ROMA. — Los exploradores franceses que en animada excursión llegaron a la Ciudad Eterna, reunidos en el Coliseo (Foto Llompert)

ASOCIACION DE ARTISTAS

LA PRIMERA EXPOSICION CONSTITUYE UN TRIUNFO PARA LA MUJER. -- DOS ADMIRABLES PINTORAS



Las celebradas artistas María del Carmen A. de Sotomayor (1), María Corredoira (2), Pilar A. de Sotomayor (3) y Lolita Diaz Batúño (4), en el acto inaugural de la exposición (Foto Cancelo)

La primera exhibición de obras en el Salón permanente de la "Asociación de Artistas" está dedicada a seis pintoras. Por natural galantería y... porque las hay, con intensa emoción de arte; lo cual no es frecuente.

En Galicia, donde la Naturaleza es pródiga en emociones líricas—parecía que debiera surgir gestonar a tantos artistas, ni tiene hoy por hoy femeninos pinceles que traduzcan sus notas vibrantes o su melancolía infinita.

La ver en que pueblos análogos al nuestro se da un planteamiento de mujeres pintoras del alto mérito, la corrección, la idealidad y la elegancia de este que forman las bellas señoritas María del Carmen y María del Pilar Álvarez de Sotomayor, María Corredoira, Lolita Diaz Batúño y Elvira Santiso, con la distinguida señora Elena Olmos de Pita Romero!

Es figura, son cuadros "de género", son deliciosas fantasías a pluma y policromadas lo que exhiben las notables artistas. Diremos algo de cómo a nuestro juicio se manifiestan; no como ensayo crítico, que no hace a caso, sino con la alabanza y el cordial estímulo que merecen.

Tenían reunida una cantidad de labor considerable, que así denota su acción perseverante como su avance y perfeccionamiento artístico, y era lógico que el público la viese y apreciase, ahora que la Asociación, al conjunto de Seijo Rubio, abre las puertas de sus bien dispuestos salones.

Hablemos hoy de María del Carmen y María del Pilar A. Sotomayor, hijas del insigne maestro D. Fernando. Dignos retoños, a fe, del tronco céltico tan hondamente enraizado en nuestra tierra y en la pintura española.

Esta primera exposición femenina es un gran éxito. También en la esfera del Arte actúa a significarse gallardamente la mujer. ¡Y van a tener que apretar y seleccionar los hombres, cuando les llegue el turno y sean ellos los que expongan; para no exponer demasiado en el cotejo! Nuestras paisanías, tan guapas, tan dulces "vienen pegando" con la energía y el puntillito de amor propio que suelen poner—unas y otras—en sus empeños de toda índole.

Pintoras de sólida cultura y amplia visión moderna las dos hermanas. Dos temperamentos que a veces parecen seguir orientaciones y técnica contrapuestas, pero que aun manifestándose así en ciertas obras coinciden, finalmente, en un mismo influjo estético.

Hay oleos magníficos y dibujos de una exquisitez y de una fina estilización que maravillan. Ni el color, ni los árdios rebuscados a pluma, ni los valientes estudios al aire libre, ni la cruda sinceridad del natural, tienen secretos para estas animadas damas que así dominan su arte.

María del Carmen presenta ocho preciosas obras, de las cuales "Pastorcita", "Laura", "Estudio" y "Niña de rosa" son como una serie, modelo de firme y correcto dibujo y amable coloración. El óleo tiene en los pinceles de Carmencita matizaciones suaves que fijan en la tela las imágenes con mano leve. Así el encantador retrato, como bocetado, de "Marienchén", de una espontaneidad y de un romanticismo "dieciochesco" verdaderamente sugestivo. Los perfiles, apenas si se funden con las tintas rosadas, violáceas, desvanecidas. El conjunto, tiene la transparencia y la difícil simplicidad de las pinturas murales,—de los frescos de Botticelli, subrayaba ayer un académico—; y el efecto armónico es perfecto.

Cosa rara: no hay paisajistas. Un tema que por su emotividad y blandura—sobre todo

De traza distinta, como si dijéramos de la primera manera de la pintora, más directamente influida entonces por el medio aleccionador en el estudio familiar, son "Niña de las manzanas" y "Aldeana", excelentes trozos de pintura, oleos jugosos que acusan sin resobamiento, con amplia pincelada, el natural; y un "Bodegón" vibrante, con soltura resuelto.

María del Pilar exhibe hasta una docena de estupendos estudios. De entre ellos atrae las miradas por la formidable sobriedad técnica, una cabeza de muchacha—el breve apunte señalado con el número 10 del catálogo—que arrancó un día entusiasta y espontáneo elogio de Zuloaga. Es cuanto cabe decir de este rotundo acierto.

Hay oleos magníficos y dibujos de una exquisitez y de una fina estilización que maravillan. Ni el color, ni los árdios rebuscados a pluma, ni los valientes estudios al aire libre, ni la cruda sinceridad del natural, tienen secretos para estas animadas damas que así dominan su arte.

Un debate de esta envergadura en el Parlamento español, hubiese originado un verdadero motín puesto que tanto mister Samuel Hoare como mister Derby son dos políticos de gran prestigio, de impresionante prestigio y de extraordinaria solvencia moral. Pero a pesar de ello la Cámara de los Comunes ha precedido en acontecimientos y no en escándalos. De este modo el prestigio exótico carácter; un contraluz, cuya luminosidad atentan

verdes ramas; la apostura viril del recio marino, apoyado en el mástil, que no se inquieta de verse solo entre tantas mujeres... Todavía un original estudio de porcelanas, delicado como los frágiles "odolos de arte.

Un "envío" espléndido, que constituye la más halagadora ejecutoria.

Pese a su juventud, dos grandes pintoras—emoción sincera y corrección clásica; agilidad técnica, fuerte y cálida—susceptibles, naturalmente, de más altas empresas. Temperamentos genuinamente artísticos, con nobles anhelos e inquietudes espirituales. En plena evolución creadora, darán los más lozanos frutos andando los días.

Felicitémoslas, al felicitarlas, de este su triunfal retorno a la tierra meiga; menos fugaz ahora que en las acostumbradas etapas veraniegas.

Un ambiente de cariño, admiración y simpatía las rodea; y ojalá que el espíritu de la amada Galicia, al infiltrarse en el suyo sugiera e inspire a María del Pilar y a María del Carmen nuevas obras definitivas como a su progenitor insigne. Que así será, sin duda.

SANTIAGO DEL BURGO

CARTAS DEL EXTRANJERO

Un buen ejemplo

LONDRES.—La Cámara de los Comunes se ha distinguido siempre por su circunspección de léxico, su elegancia de ademán y su ritmo de buen tono. Ahora acaba de ser escenario de un acontecimiento. En la Cámara de los Comunes se producen acontecimientos y no escándalos. El señor Churchill, parlamentario de elegante habilidad y contumaz crítico del Gobierno actual, ha intervenido para interpelar al señor Mac Donald acerca de la política que se desarrolla en la India. Y ha acusado gravemente a Mr. Samuel Hoare, ministro de la India y a Mr. Derby, ex ministro y miembro del Comité que estudia las reformas constitucionales de la India inglesa.

Mister Churchill ha mantenido los prestigios del Parlamento acusando a ambos técnicos de la política india de infracción en los privilegios que solo son potestad de la Cámara. A uno y a otro se los acusa de haber coaccionado a miembros del Parlamento valiéndose de esa influencia resplandeciente que imprime la posición social. Y no es que el señor Churchill dude de las buenas intenciones y propósitos de las personalidades acusadas, se limita simplemente a denunciar las coacciones ejercidas. Ni malicia ni corrupción, pero en política no bastan las consideraciones personales cuando se procede a infringir los privilegios de la Cámara popular.

Un debate de esta envergadura en el Parlamento español, hubiese originado un verdadero motín puesto que tanto mister Samuel Hoare como mister Derby son dos políticos de gran prestigio, de impresionante prestigio y de extraordinaria solvencia moral. Pero a pesar de ello la Cámara de los Comunes ha precedido en acontecimientos y no en escándalos. De este modo el prestigio exótico carácter; un contraluz, cuya luminosidad atentan